

26

INFORME  
ESPAÑA  
2019

CÁTEDRA  
JOSÉ MARÍA MARTÍN  
PATINO DE LA CULTURA  
DEL ENCUENTRO



Servicio de Biblioteca. Universidad Pontificia Comillas de Madrid

INFORME España 2019 / Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro ; [coordinación y edición Agustín Blanco, Antonio Chueca, José Antonio López-Ruiz y Sebastián Mora]. -- Madrid : Universidad Pontificia Comillas, Cátedra J.M. Martín Patino, 2019.

XXIX, 308 p.

En la portada: 26.

Es continuación de la colección CECS publicada por la Fundación Encuentro ISSN 1137-6228.

D.L. M 33033-2019. -- ISBN 978-84-8468-811-2

1. Situación política. 2. Situación social. 3. Envejecimiento. 4. Demografía. 5. Populismo.

6. España. I. Blanco, Agustín (Blanco Martín) (1964-). II. Chueca, Antonio. III. López-Ruiz, José Antonio. IV. Mora Rosado, Sebastián.

Coordinación y edición: Agustín Blanco, Antonio Chueca,  
José Antonio López-Ruiz y Sebastián Mora

Edita: UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS  
Cátedra J. M. Martín Patino

ISBN: 978-84-8468-811-2  
Depósito Legal: M-33033-2019

Imprenta Kadmos  
Salamanca



*Gracias a la Fundación Ramón Areces, la Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro elabora este informe. En él ofrecemos una interpretación global y comprensiva de la realidad social española, de las tendencias y procesos más relevantes y significativos del cambio.*

*El informe quiere contribuir a la formación de la autoconciencia colectiva, ser un punto de referencia para el debate público que ayude a compartir los principios básicos de los intereses generales.*

# ÍNDICE

---

## PARTE PRIMERA: CONSIDERACIONES GENERALES

### ACTITUDES FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN Y EL POPULISMO EN ESPAÑA

*Ignacio Jurado*

1. Introducción .....	XIII
2. ¿Qué actitudes tienen los españoles frente a la globalización? .....	XVI
3. ¿Quiénes están a favor o en contra de la globalización en España? .....	XVIII
4. Actitudes frente a la globalización y populismo en España .....	XXIV
5. Conclusión .....	XXX
Bibliografía .....	XXXI

## PARTE SEGUNDA: UNA RADIOGRAFÍA DEL ACOSO SEXUAL EN ESPAÑA

*Yolanda Rodríguez Castro, María Victoria Carrera Fernández  
y María Lameiras Fernández*

1. Las raíces del acoso sexual .....	4
2. Conceptualización del acoso sexual .....	10
2.1. Delimitación conceptual del acoso sexual desde la perspectiva jurídica y psicosocial .....	10
2.2. Clasificación del acoso sexual .....	13
3. Análisis de las tipologías del acoso sexual .....	16
3.1. Acoso sexual callejero .....	16
3.2. Acoso sexual laboral/académico .....	23
3.3. Objetivización en las relaciones de pareja .....	36
4. Prevenir el acoso sexual desde la educación sexual .....	38
Anexo: Cuadro resumen de definiciones, clasificaciones y tipologías del acoso sexual .....	42
Bibliografía .....	43

## PARTE TERCERA: DESARROLLO E INTEGRACIÓN SOCIAL

### Capítulo 1

### LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA. EVOLUCIÓN Y RETOS ANTE UNA NUEVA SOCIEDAD Y ECONOMÍA

*Juan Francisco Julià Igual*

1. Introducción. De La ley de Reforma Universitaria (LRU) al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) .....	59
2. El desempeño de la universidad española hoy .....	62
3. La Universidad española y los <i>rankings</i> .....	70
4. Los retos de la Universidad española en el siglo XXI .....	77
Bibliografía .....	85

## Capítulo 2

## DE “MORIRSE DE VIEJO” A “MORIRSE VIEJO”: TENDENCIAS DE LA MORTALIDAD DE LA POBLACIÓN DE EDADES AVANZADAS EN ESPAÑA

*Juan Manuel García González y Rafael Grande*

Introducción.....	89
1. Transformación de la longevidad y plasticidad de la mortalidad a edades avanzadas .....	91
1.1. La transición demográfica en España, ya finalizada .....	92
1.2. Hacia una nueva etapa de la transición epidemiológica.....	93
2. Estructura de la población: el gran logro de una España envejecida .....	94
3. Esperanza de vida y longevidad en Europa y en España.....	101
3.1. Evolución de la esperanza de vida en España en el siglo XX .....	101
3.2. Diferencias con Europa y otros países .....	103
3.3. El aumento de la longevidad y la concentración de la muerte .....	105
3.4. ¿Quién ha contribuido al aumento de la esperanza de vida?.....	108
3.5. Brecha territorial: la geografía de la longevidad.....	112
3.6. Brecha de género en la duración de la vida .....	119
4. Evolución histórica y reciente de la mortalidad por causa en España .....	128
4.1. Breve apunte metodológico.....	128
4.2. Evolución de mortalidad a edades avanzadas: por edad y sexo .....	129
4.3. Evolución de la mortalidad por grupos de causas.....	130
5. Un patrón de morbimortalidad cambiante por causas específicas .....	138
5.1. La revolución cardiovascular .....	138
5.2. Una nueva fase para los tumores .....	145
5.3. La consolidación de las respiratorias .....	149
5.4. Causas externas.....	150
5.5. La emergencia de las demencias.....	153
5.6. El declive de la cirrosis y las enfermedades digestivas.....	155
5.7. Diabetes, un problema multifactorial.....	157
5.8. La mejora diagnóstica, clave para las edades avanzadas .....	159
6. Conclusiones.....	161
Bibliografía .....	164
Anexo. Causas de muerte analizadas y homogeneización entre CIE-9 y CIE-10 .....	171

## Capítulo 3

## LA POBREZA ENERGÉTICA EN ESPAÑA

*E. M. Arenas, R. Barrella, M. Burzaco, P. J. Cabrera, E. Centeno, M. E. Escribano, J. W. Ibáñez, J. I. Linares, P. Linares, J. C. Romero, P. Sanz*

1. Claves para entender la situación.....	176
1.1. La pobreza energética: definición, causas y consecuencias .....	176
1.2. Midiendo la pobreza energética.....	187
1.3. La pobreza energética en España y Europa.....	192
1.4. Medidas de lucha contra la pobreza energética vigentes .....	194
1.5. Estrategia Nacional contra la Pobreza Energética .....	200
2. Retos .....	202
2.1. Profundizar en el diagnóstico y análisis del problema.....	202
2.2. Mejorar las medidas paliativas y estructurales contra la pobreza energética .....	204
3. Propuestas .....	205
3.1. Medidas paliativas .....	205
3.2. Medidas estructurales.....	207

3.3. Medidas regulatorias .....	211
3.4. El papel de la academia: enfoque transdisciplinar .....	213
Bibliografía .....	214
Anexo: Evolución de la regulación legal del bono eléctrico .....	216

#### PARTE CUARTA: REDES Y TERRITORIO

##### Capítulo 4

#### LAS CIUDADES EN ESPAÑA Y EL IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN SOBRE LOS SISTEMAS URBANOS

*Andrés Walliser y Daniel Sorando*

1. Globalización y ciudades: nuevas dinámicas y desafíos urbanos .....	229
2. El sistema de ciudades en España .....	234
2.1. La distribución de la riqueza .....	234
2.2. La distribución de la población .....	236
2.3. Tipos de ciudades españolas .....	239
3. Efectos de la globalización sobre los diferentes tipos de ciudades .....	243
3.1. Desigualdad .....	244
3.2. Segregación .....	250
3.3. Gentrificación .....	253
3.4. Turistización .....	257
3.5. Movilidad y medio ambiente .....	261
4. Conclusiones: desafíos globales, ¿respuestas locales? .....	264
Bibliografía .....	267

##### Capítulo 5

#### LOS RETOS DE LA DIGITALIZACIÓN EN LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

*A. López, J. Ortega, M. Ventosa y B. Villazán*

1. El contexto de la transformación digital de la industria. La Cuarta Revolución Industrial .....	273
2. Madurez digital de la industria española .....	279
2.1. IIoT .....	282
2.2. Analítica y big data .....	284
2.3. Ciberseguridad .....	286
2.4. Talento 4.0 .....	288
2.5. Cuadrante de la situación actual de la industria en España .....	291
2.6. Conclusiones .....	292
3. Comparación con los países de nuestro entorno .....	292
3.1. Comparativa: Informe UE vs Informe CIC .....	293
3.2. IIoT .....	297
3.3. Analítica y big data .....	297
3.4. Ciberseguridad .....	298
3.5. Talento 4.0 .....	298
3.6. Conclusiones .....	299
4. Digitalización y personas: el gran reto de la Cuarta Revolución Industrial .....	299
4.1. Evolución del mercado laboral .....	300
4.2. El talento en la industria digital .....	302
4.3. El papel de la formación en la Industria Conectada .....	304
4.4. Conclusiones .....	307
Bibliografía .....	308

**Parte Primera**  
**CONSIDERACIONES GENERALES**

---

**ACTITUDES FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN Y  
EL POPULISMO EN ESPAÑA**

Ignacio Jurado  
*Universidad de York*

## 1. Introducción

Desde los años 70, el gradual proceso de globalización es probablemente el fenómeno político y económico más relevante que hemos vivido. Las economías nacionales se han integrado internacionalmente y la naturaleza de los Estados ha ido cambiando paulatinamente con la migración del poder político hacia instituciones y organizaciones internacionales. Las economías se han convertido en interdependientes, los mercados han reducido el margen de los Estados para hacer política (Hellwig, 2014) y algunas organizaciones internacionales, como la Unión Europea, son capaces de poner límites a la capacidad de los gobiernos nacionales de implementar políticas. Por ilustrar esta transformación, de acuerdo con los índices KOF de globalización elaborados por Dreher (2006), el nivel de globalización en el mundo ha aumentado un 51% entre 1970 y 2010<sup>1</sup>. España no ha sido ajena a este proceso: en el mismo período de tiempo, la globalización en España ha aumentado un 61,3%, medida con el mismo índice<sup>2</sup>.

Paralelamente al avance de la globalización, la mayoría de los países occidentales ha experimentado la emergencia del populismo durante las últimas dos décadas. Aunque ya estaba presente en muchos de los países de nuestro entorno, la reciente crisis financiera y económica global de 2008 terminó de espolearlo y hoy los populistas, tanto de izquierdas como de derechas, son fuerzas comunes en los parlamentos europeos. De acuerdo con los datos de Parlgov (Döring y Manow, 2018) la presencia del populismo se

---

<sup>1</sup> La media del índice KOF de globalización en el mundo era de 39,74 en 1970 y de 60,11 en 2010, medido en una escala de 0 a 100. Este índice mide la globalización de cada país como la agregación de tres dimensiones: globalización económica, social y política. La globalización económica se mide por los flujos reales de comercio, la inversión extranjera directa y de cartera y las restricciones que se aplican a estos flujos. La globalización social se expresa como la difusión de ideas, información, imágenes y personas. Se calcula por contacto personal (tráfico telefónico internacional, transferencias, turismo, población extranjera y cartas internacionales), flujos de información (usuarios de Internet, propietarios de televisión, comercio de periódicos) y proximidad cultural (número de restaurantes McDonald's, número de tiendas Ikea y el comercio de libros). La globalización política se caracteriza por el grado de cooperación política. Se mide por el número de embajadas, la pertenencia a organizaciones internacionales, la participación en las misiones del Consejo de Seguridad de la ONU y el número de tratados internacionales firmados.

<sup>2</sup> Para España, la globalización era de 51,29 en 1970 y de 82,73 en 2010.

ha duplicado en Europa. En algunos casos, incluso, han alcanzado el gobierno. Norris e Inglehart (2019) cuantifican la presencia en Europa de los partidos populistas de derechas en un 13,7% de los votos y de los populistas de izquierdas en un 12,7% en la década de 2010. En las últimas elecciones europeas de mayo de 2019, el 29% de los escaños correspondieron a partidos populistas<sup>3</sup>.

Por populismo entendemos, comúnmente, una ideología que establece un antagonismo entre un pueblo puro y homogéneo frente a una élite corrupta (Mudde, 2004). El principal argumento de los partidos populistas es representar al pueblo frente a los intereses espurios de esa élite, ya sea política, económica o financiera. Por ello, es difícil pensar que ambos fenómenos, globalización y reacción populista, no están relacionados. Desde Perón en los años 30 a Donald Trump en la actualidad, pasando por Chávez o Syriza, con el término populista se ha definido a partidos y líderes con propuestas muy dispares, que adoptan posturas ideológicas de izquierda o de derecha, pero que coinciden, fundamentalmente, en su discurso en contra de las élites políticas, económicas y financieras, su oposición a la liberalización económica y la crítica a la globalización (Rodrik, 2018). La razón fundamental es que la globalización de los mercados genera inseguridad económica en los trabajadores más vulnerables. En este sentido, con la internacionalización de capitales y la mayor movilidad de los trabajadores, incluso las clases medias pueden sentirse amenazadas ante un mercado de bienes y trabajo más dinámico (Swank y Betz, 2003:220). No es, por tanto, sorprendente que, según ha avanzado la globalización económica y la integración europea, hayan surgido partidos que decían representar los intereses de la gente corriente y que canalizaran el descontento tanto de los perdedores de la globalización, como de aquellos que percibían la integración mundial como un desafío a los valores culturales más tradicionales.

El caso de España ha sido bastante singular en comparación con lo visto en países vecinos. Al contrario de lo que ha pasado en otros países europeos como Reino Unido o Francia, el populismo no ha tenido tracción hasta muy recientemente. La emergencia de Podemos sí se vio envuelta en un discurso anti-élites (*la casta*) que podemos incluir dentro de los parámetros típicos del populismo. Aun así, el partido no llegó a poner en tela de juicio algunos de los fundamentos en los que se basa la globalización en España, como cuestionar la membresía de España de la Unión Europea. Por otro lado, hasta el presente éxito de Vox, en España ninguna fuerza de extrema derecha ha emergido con un discurso nacional-populista, pero incluso en este caso la reacción se centra en dimensiones muy específicas de la globalización –culturales– y no en sus fundamentos económicos.

---

<sup>3</sup> <https://www.theguardian.com/politics/2019/may/28/why-populists-could-struggle-to-capitalise-on-eu-elections-success>

Esto resulta interesante, puesto que los mimbres para una reacción antiglobalización más fuerte en España estaban ahí. Históricamente, España ha tenido un paro estructural por encima de la media europea e incluso en los momentos de bonanza económica la tasa de desempleo ha sido alta<sup>4</sup>. Además, la manera en la que España ha competido en los mercados internacionales ha sido fundamentalmente por la vía del ajuste interno y los salarios bajos. Por ello, cabría esperar que, para un sector relevante del electorado, las ventajas de la globalización pueden parecer pocas en comparación con los problemas derivados de la liberalización económica y la apertura internacional.

Por otro lado, los sectores más desfavorecidos pueden quedar más expuestos a la volatilidad de los mercados. En este sentido, puede ocurrir que los que pierden su trabajo piensen que se debe a la competencia entre países, que hace que se trasladen centros de producción a lugares en los que los costes de producción son más bajos. Así, mientras algunos estudios apuntan a la globalización económica como una fuente de prosperidad y reducción de las diferencias de ingresos entre individuos en algunos países, otros han señalado entre sus consecuencias el aumento de la desigualdad entre trabajadores cualificados y manuales debido al declive en número de estos últimos (Gupta y Dutta, 2014). Si a esto unimos los recortes en el Estado del bienestar consecuencia de la crisis económica y que la globalización en España ha conllevado una inmigración muy alta concentrada en muy pocos años (los previos a la crisis económica), la posibilidad de que afloren actitudes populistas y antiglobalización debería ser mayor debido a que haya ciudadanos que entiendan que la solución a sus problemas pasa por políticas más proteccionistas, no solo en lo económico, también en lo político y cultural.

La pregunta, por tanto, que nos planteamos en este texto es cómo se relacionan el populismo y la globalización en España. Esto nos permitirá, además, conocer cuál es el recorrido futuro que puede tener el populismo en España, en tanto en cuanto la globalización es un fenómeno que no parece que vaya a remitir. Para responder a esta pregunta, primero analizaremos qué visión general tienen los españoles frente a la globalización, para después profundizar y desentrañar qué factores explican una posición más o menos contraria a la globalización. Una vez mostrada una radiografía de las actitudes frente a la globalización en España, vincularemos estas actitudes con las actitudes populistas y con el voto.

---

<sup>4</sup> La menor tasa de paro de la historia de España fue de 7,93% en el segundo trimestre de 2007 (<https://www.elblogsalmon.com/mundo-laboral/asi-ha-evolucionado-el-paro-en-espana-desde-que-estallo-la-crisis>). Por comparar, en 2017 la tasa de paro en Alemania fue del 3,8% (<https://es.statista.com/estadisticas/720343/evolucion-de-la-tasa-de-paro-en-alemania/>).

## 2. ¿Qué actitudes tienen los españoles frente a la globalización?

Uno de los retos cuando estudiamos estas cuestiones es que las actitudes hacia la globalización resultan difíciles de medir. En general, el término globalización se refiere a la internacionalización o universalización de la economía (Scholte, 2008). Es decir, la globalización se refiere a la integración de la economía de los Estados en la economía mundial. Pero el concepto también incluye la fusión de las culturas nacionales con otras culturas (normalmente a través de la inmigración, pero también por otras vías como pueden ser las mediáticas) y la exposición de los mecanismos de decisión políticos a limitaciones globales externas, ya sea por la existencia de organizaciones supranacionales que se solapan con la soberanía nacional o por los límites que, de facto, impone la economía internacional.

Estas tres dimensiones (económica, política y cultural) de la globalización conducen a cambios en la forma de vida de los ciudadanos. En esta sección utilizamos datos de una encuesta original realizada en junio de 2018 a una muestra representativa de españoles<sup>5</sup>. En ella, los encuestados contestaron una batería de preguntas sobre cuestiones que tratan de recoger cómo se sienten los españoles respecto de la mayor internacionalización y liberalización de la economía española, es decir, cuestiones principalmente ligadas a la globalización económica, pero también incluimos cuestiones relacionadas con la globalización política (reducción de los márgenes para hacer política nacional en un entorno global) y la globalización cultural (disolución de las culturas nacionales en el cosmopolitismo)<sup>6</sup>.

Los individuos fueron preguntados por cómo de positivo o negativo veían cada una de las cuestiones de la serie. La tabla 1 muestra la distribución de las actitudes en cada una de las tres dimensiones, reflejando el porcentaje de ciudadanos que tienen una visión negativa, positiva o neutral frente a estas cuestiones.

Como puede verse, los españoles son más bien favorables a la globalización en la mayoría de sus dimensiones. Al menos, se muestran poco críticos con ella (solo hay dos cuestiones que tienen un rechazo claramente superior al 20%). De las seis dimensiones analizadas, prácticamente hay una mayoría de opiniones favorables en cuatro de ellas.

---

<sup>5</sup> Encuesta realizada por el proyecto Democratic Dissatisfaction in Southern Europe: the Political Consequences of the Crisis, dirigido por Ignacio Jurado y financiado por el Economic and Social Research Council británico. El trabajo de campo se llevó a cabo en la primera semana de junio de 2018 y se administró sobre una muestra representativa de 1.300 ciudadanos españoles.

<sup>6</sup> Esta última pregunta se obtiene de la Encuesta Social Europea de 2016.

Tabla 1 - Actitudes de los españoles frente a la globalización. En porcentaje. 2018

	Bastante o muy negativo	Bastante o muy positivo	Ni positivo ni negativo
<b>Globalización económica</b>			
Las economías de los países cada vez están más integradas internacionalmente	17,4	<b>49,5</b>	33,1
Las empresas pueden invertir y mover capitales entre países sin limitaciones	<b>41,1</b>	31,5	27,3
Las empresas deben tener libertad de establecerse y mover trabajos al país que quieran	<b>37,5</b>	37,1	<b>25,4</b>
<b>Globalización política</b>			
Los gobiernos han de tener en cuenta a los mercados internacionales cuando toman decisiones	19,1	<b>54,6</b>	26,4
La UE fija límites al déficit y el gasto de los países	20,1	<b>54,3</b>	25,6
<b>Globalización cultural</b>			
La vida cultural de España se enriquece con los inmigrantes (*)	13,6	<b>53,3</b>	33,1

**Nota:** En negrita el porcentaje más alto para cada una de las cuestiones relacionadas con la globalización. (\*) Datos de 2016.

**Fuente:** Elaboración propia a partir de encuesta de junio 2018 elaborada por el proyecto Democratic Dissatisfaction in Southern Europe y la Encuesta Social Europea 2016.

Analizando por dimensiones, donde tal vez encontramos menos actitudes favorables es en la faceta económica de la globalización. Es cierto que, en la primera de las preguntas de nuestra serie, los ciudadanos se muestran generalmente favorables a la integración económica, provocando, además, poco rechazo explícito. Así, a pesar de que la globalización económica puede generar volatilidad en la economía y que algunos sectores o grupos de trabajadores pueden ser más vulnerables a esta, en la población española impera la perspectiva de que la globalización genera ganancias económicas agregadas que aconsejan la integración internacional.

No obstante, los ciudadanos se muestran menos favorables a otras de las consecuencias económicas directas de la globalización. Cuando les preguntamos si las empresas deben poder mover trabajos entre países o, incluso, si los capitales deben poder moverse libre y globalmente, la visión que emerge es predominantemente negativa. En ambos casos alrededor de un 40% de ciudadanos se muestran en contra y las visiones positivas están por debajo de las negativas (aunque por muy estrecho margen en el caso de los empleos, donde las diferencias entre el porcentaje de los que lo ven como algo negativo y los que lo ven como algo positivo no son estadísticamente significativas). Esto muestra que la globalización económica no genera consenso en la ciudadanía española.

No ocurre así con las otras dimensiones de la globalización, tanto cultural como política, donde las visiones son claramente positivas. En primer lugar, a pesar de lo que cabría esperar, los ciudadanos son favorables a los límites políticos que impone la globalización. Los ciudadanos parecen aceptar que la soberanía se ve restringida en entornos de interdependencia económica o política. En la encuesta preguntamos a los ciudadanos si están de acuerdo con que los gobiernos tengan en cuenta a los mercados cuando tomen sus decisiones de política económica y si la UE debe ser capaz de poner límites al déficit y la deuda en los Estados miembros. En ambos casos, más de un 54% de los ciudadanos están de acuerdo con las afirmaciones y el rechazo se sitúa en torno al 20%.

Por otro lado, los ciudadanos también aceptan la globalización cultural, que tiene su manifestación paradigmática en la llegada de inmigrantes. Frente a discursos que justifican el rechazo a la globalización y la inmigración en relación con la disolución de las culturas nacionales en culturas cosmopolitas o globalistas, un 53% de los españoles piensan que la cultura nacional se enriquece con la llegada de inmigrantes<sup>7</sup>. Esta cuestión, que es clave para cimentar el rechazo a la globalización basado en actitudes nativistas, solo tiene la aceptación de un 13,6% de la población.

En conjunto, podemos afirmar que en España las actitudes frente a la globalización son más bien positivas. Los ciudadanos aceptan sus consecuencias políticas y culturales y únicamente tienen más reticencias en algunas de sus consecuencias económicas, sobre todo en relación con aquellas que pueden generar volatilidad y pérdida de empleos.

### **3. ¿Quiénes están a favor o en contra de la globalización en España?**

En la sección anterior hemos mostrado que, en general, en España hay actitudes positivas frente a la globalización. No obstante, para que se produzca una reacción antiglobalización que devenga en apoyo al populismo, no es necesario que las posturas frente a la globalización sean mayoritarias. Basta con que un grupo definido tenga una postura antiglobalización muy definida. Es, por tanto, relevante comprobar si existen perfiles concretos de ciudadanos donde el rechazo a la globalización sea mayor. Si es así, partidos políticos reaccionarios pueden identificar estas bolsas de ciudadanos y crear un discurso adaptado a ellos. Así ha sido en otros países donde la reacción frente a la globalización se ha centrado en los perdedores económicos de la misma.

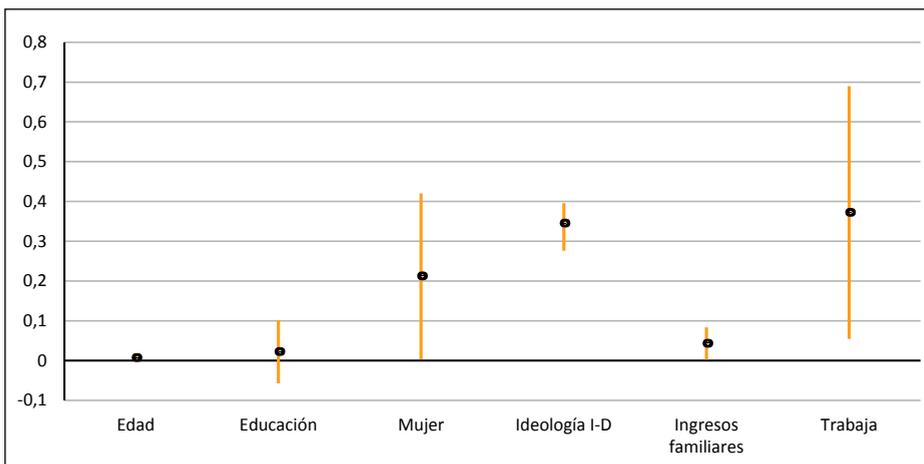
---

<sup>7</sup> En esta pregunta, que originalmente tenía una escala de 0 a 10, se han codificado como opiniones negativas los valores de 0 a 3, neutras los valores de 4 a 6 y positivas los valores de 7 a 10.

En cambio, en España, cuando atendemos a las características de los individuos, no encontramos diferencias en cuanto a las actitudes hacia la globalización basadas en la edad, el sexo o la educación.

Para hacer un análisis más robusto, hemos creado un índice que contiene las respuestas a las seis cuestiones de la sección anterior y que codifica a los individuos en un índice que va de “nada a favor de la globalización” (0) a “totalmente a favor de la globalización” (10). Contando con los valores de este índice, hemos analizado si había diferencias entre las medias de los distintos perfiles de los ciudadanos teniendo en cuenta su edad, género, educación, estatus ocupacional, nivel de ingresos e ideología (medida como el autopercepción de los ciudadanos en un eje de 0 a 10, donde el 0 es extrema izquierda, el 5 es centro y el 10 es extrema derecha). El gráfico 1 muestra el impacto medio de cada variable en la posición de los individuos hacia más favorables o desfavorables a la globalización. Aquellas cuyo intervalo de confianza (representado en la barra naranja) no se solape con el valor cero (la línea horizontal) son las que tienen un efecto significativo sobre las actitudes frente a la globalización<sup>8</sup>.

Gráfico 1 – Predictores de apoyo a la globalización. 2018



**Nota:** Los intervalos de confianza son al 95%. Los coeficientes provienen de un modelo de regresión lineal.

**Fuente:** Elaboración propia a partir de encuesta de junio 2018 elaborada por el proyecto Democratic Dissatisfaction in Southern Europe.

<sup>8</sup> El intervalo de confianza se puede interpretar como el rango de valores en el que, con una seguridad del 95%, sabemos que se sitúa el efecto de una variable. Cuando este intervalo incluye valores positivos y negativos (es decir, se solapa con el cero), entonces interpretamos que no hay un efecto claro de esa variable sobre aquello que estamos explicando (en este caso, el apoyo a la globalización).

Como puede comprobarse, la posición a favor o en contra de la globalización no parece determinada por casi ninguno de los factores sociodemográficos que tradicionalmente se han usado para explicarla. Ni la edad, ni la educación, ni el género o los ingresos tienen un impacto en las posiciones sobre la globalización. Entre las variables sociodemográficas, únicamente estar empleado tiene un efecto positivo en el apoyo a la globalización (todos los valores del intervalo de confianza están por encima de cero). Esto parece razonable, porque aquellos sin empleo serán más propensos a pensar que la volatilidad generada por la globalización les dificulta su situación laboral. Por último, observamos también que hay otro factor muy relevante que no es sociodemográfico: la ideología. La relación es, además, fuerte desde el punto de vista estadístico<sup>9</sup>.

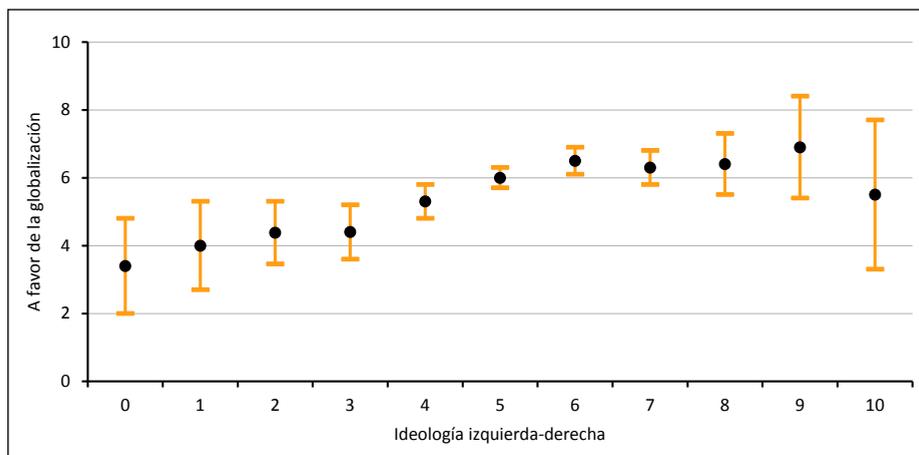
En el caso de España ya apuntan algunos estudios que los factores sociodemográficos han perdido también su poder explicativo del voto y lo han hecho en favor de la ideología (Cordero y Martín, 2011). La ideología en España es particularmente poderosa en determinar las visiones del mundo de los ciudadanos. De hecho, España es un país en el que el posicionamiento izquierda-derecha juega un papel primordial en la decisión electoral hasta el punto de ser considerado un factor de anclaje del voto (Gunther y Montero, 2001; Torcal y Medina, 2007), pero también está relacionado con las preferencias sobre el régimen político, la descentralización, la posición sobre cuestiones morales y todo un amplio espectro de comportamientos y actitudes que determinan, en consecuencia, las elecciones políticas de los ciudadanos (Cordero y Martín, 2011). Teniendo esto en cuenta, no es raro que el factor principal que explica las posiciones de los ciudadanos respecto de la globalización sea su identidad izquierda-derecha.

Para comprobar la magnitud de este efecto hemos calculado las medias en el índice de 0 a 10 sobre la aceptación de la globalización, teniendo en cuenta la posición ideológica de los individuos. Como puede observarse en el gráfico 2, el posicionamiento izquierda-derecha correlaciona positivamente con estar a favor de la globalización. Así, los ciudadanos que se sitúan más a la izquierda son aquellos menos proclives a ver la globalización como algo positivo, mientras que según nos desplazamos hacia la derecha se observa que los individuos más conservadores son también los más favorables a la globalización. Es necesario apuntar que en el caso de los que se identifican con la extrema derecha (10) la media en el índice de posicionamiento en favor de la globalización es ligeramente más baja que para individuos más moderados. Esto es porque los ciudadanos de extrema derecha, si bien aceptan la globalización en general, tienen problemas específicamente con su dimensión cultural, como veremos en la siguiente sección. Esto explica por qué los individuos

---

<sup>9</sup> La relación es fuerte, pues su intervalo de confianza es pequeño y, además, se aleja mucho del eje del valor cero.

Gráfico 2 – Relación entre apoyo a la globalización e ideología. 2018



**Nota:** Los intervalos representan la media para la posición ideológica +/- 2 errores estándar.

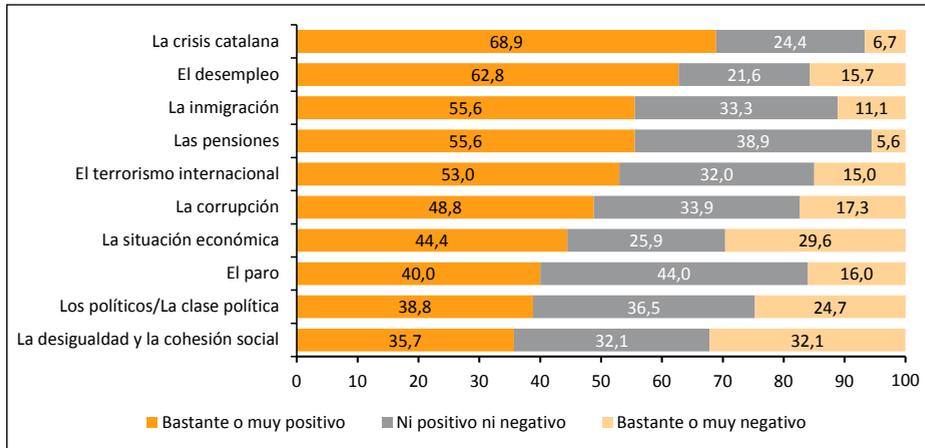
**Fuente:** Elaboración propia a partir de encuesta de junio 2018 elaborada por el proyecto Democratic Dissatisfaction in Southern Europe.

en posiciones más extremas son más dados a abrazar posiciones antisistema y populistas, centradas en el nacionalismo. Además, los intervalos de confianza son más grandes porque los ciudadanos que se sitúan en ese extremo ideológico son pocos en comparación con los demás valores.

Por tanto, la identificación izquierda-derecha de los ciudadanos está asociada con sus actitudes hacia la globalización. Sin embargo, esto parece chocar con lo que hemos observado en otros países, en los que la crítica a la internacionalización y liberalización económica es un fenómeno transversal desde el punto de vista de la ideología. Así, en otros lugares existe un discurso de izquierda que critica la globalización por cómo afecta a las clases trabajadoras dejándolas más desprotegidas, mientras que también la derecha ha atacado a la globalización por propiciar el movimiento de trabajadores de otros lugares, la llegada de inmigrantes y, con ella, la amenaza a los valores culturales tradicionales.

Los gráficos 3 y 4 muestran cómo son las actitudes hacia la globalización de los españoles en función de cuál consideran que es el problema más importante del país. De las cuestiones iniciales que sirven para medir la posición de los individuos hacia la globalización hemos seleccionado dos (“Las economías de los países están cada vez más integradas internacionalmente” y “Las empresas deben tener libertad de establecerse y mover trabajos al país que quieran”), pero los resultados no presentan cambios significativos respecto del resto.

**Gráfico 3 – Nivel de apoyo (escala de muy positivo a muy negativo) a que las economías estén más integradas internacionalmente en función de cuál se considere que es el problema más importante del país. En porcentaje. 2018**

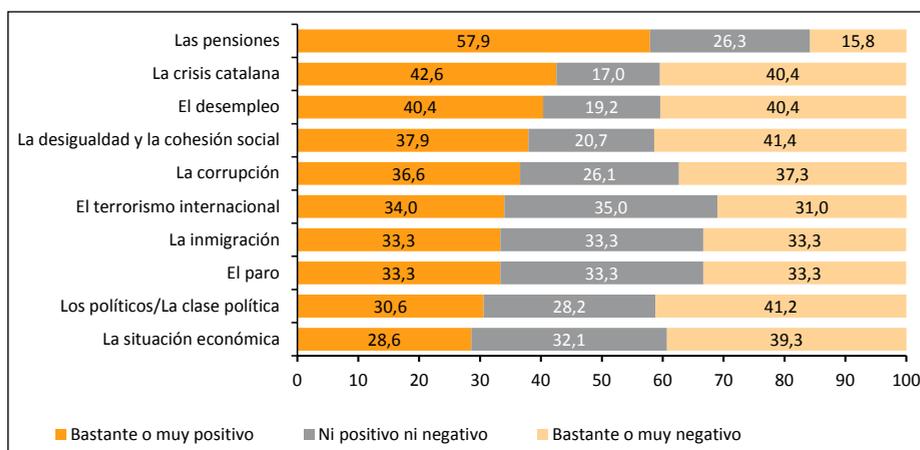


**Fuente:** Elaboración propia a partir de encuesta de junio 2018 elaborada por el proyecto Democratic Dissatisfaction in Southern Europe.

De nuevo comprobamos que los ciudadanos vinculan la globalización con problemas fundamentalmente económicos. Como puede observarse en el gráfico 3, el porcentaje de ciudadanos que ven la internacionalización de la economía como algo bastante o muy negativo es mayor entre los que consideran como principal problema de España la desigualdad y la cohesión social, o la situación económica. Por contraste, aquellos que creen que el terrorismo o la inmigración son los principales problemas del país son claramente más favorables a que las economías estén más integradas internacionalmente. En este sentido, podemos ver que temas que en otros lugares se asocian con una preferencia por el proteccionismo, como son el miedo al terrorismo y el señalamiento de la inmigración como un problema, en el caso español parecen relacionarse con lo contrario. Algo similar ocurre cuando se plantea la libertad de las empresas para establecerse y mover trabajos (gráfico 4). De nuevo, los ciudadanos más críticos con la globalización no están entre los más preocupados por los clásicos temas de la derecha populista, sino que tienden a ser aquellos que consideran como el problema más importante del país la situación económica, la desigualdad o el desempleo los menos optimistas ante la posibilidad de darle a las empresas facilidades para establecerse en otros mercados de trabajo.

Al principio del texto mencionamos que el debilitamiento del Estado de bienestar, que, en ocasiones, es el resultado de políticas de liberalización económica, tiene un fuerte impacto en las preferencias de los ciudadanos

**Gráfico 4 – Nivel de apoyo (escala de muy positivo a muy negativo) a que las empresas puedan mover empleos internacionalmente en función de cuál se considere que es el problema más importante del país. En porcentaje. 2018**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de encuesta de junio 2018 elaborada por el proyecto Democratic Dissatisfaction in Southern Europe.

por opciones populistas. Atendiendo al trabajo de expertos como Dani Rodrik (2018), el impacto de la globalización en tiempos de crisis económica puede conducir a diferentes tipos de populismos. Así, simplificando mucho su reflexión, mientras que en España la opinión pública vincula la crisis financiera global a la pérdida de cientos de miles de empleos en poco tiempo, en los países del norte es más predominante la percepción de que la globalización ha aumentado el número de inmigrantes y ello ha obligado a ajustes en el Estado de bienestar y ha aumentado la competición por las ayudas sociales<sup>10</sup>. De esta manera, en el caso del sur de Europa muchos ciudadanos señalaron el papel de los mercados y la troika como responsables de la difícil situación económica. Su crítica se tradujo en la necesidad de recuperar el poder político perdido por “la gente” en favor de los poderes financieros. Por el contrario, en el norte de Europa, se culpó a los inmigrantes de poner en peligro los servicios públicos y se jugó con cuestiones identitarias para buscar enlazar con las emociones de los votantes. Por todo ello, en un caso la globalización condujo a un populismo de izquierda, mientras que en el otro llevó a uno de derecha. La evidencia mostrada hasta ahora en este capítulo parece respaldar este argumento, ya que en el caso español las actitudes hacia la globalización están claramente correlacionadas con la ubicación ideológica en el eje izquierda-derecha.

<sup>10</sup> Ver Cavaille y Ferwerda (2017) para evidencia sobre Austria.

#### 4. Actitudes frente a la globalización y populismo en España

Hasta ahora, hemos mostrado que los españoles están predominantemente a favor de la globalización y que algunos de los predictores habituales no funcionan en España. Es, principalmente, la ideología (identificarse con la izquierda) la que explica tener actitudes más negativas. Sin embargo, no está aún claro que en el caso español la posición frente a la globalización y el populismo estén correlacionadas. Esto lo comprobamos de dos maneras: primero, estudiando si hay relación entre las actitudes frente a la globalización y las actitudes populistas y, segundo, analizando directamente el impacto de las actitudes frente a la globalización en el voto.

En primer lugar, comprobamos si actitudes antiglobalización y actitudes populistas están relacionadas. Para ello, en nuestra encuesta preguntamos por el grado de acuerdo con dos frases que expresan sentimientos típicos del populismo: “Los políticos no saben lo que la gente quiere” y “Los gobiernos de hoy en día son incapaces de gobernar la economía”. Las variables son dicotómicas y miden si el encuestado está de acuerdo con la afirmación (1) o en desacuerdo (0). Teniendo en cuenta esto, elaboramos dos modelos estadísticos que predicen la probabilidad de estar de acuerdo con cada una de las dos afirmaciones dependiendo de las actitudes frente a la globalización<sup>11</sup>.

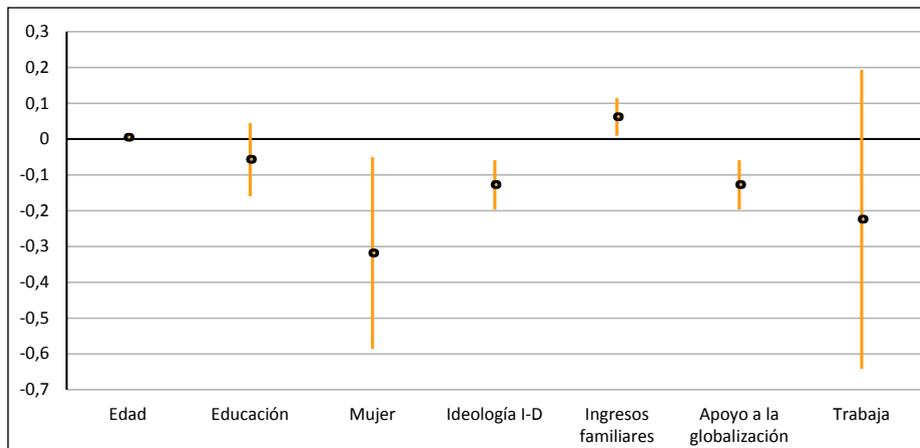
Los gráficos 5 y 6 presentan los resultados de las regresiones. Como se observa, manteniendo los demás factores iguales, la visión de la globalización como algo positivo afecta negativamente a la probabilidad de estar de acuerdo con las afirmaciones populistas. Es decir, cuanto más a favor de la globalización, menos probable es que un ciudadano manifieste estar de acuerdo con cualquiera de las dos frases seleccionadas.

Lo más importante de estos resultados es que, en primer lugar, queda claro que los más críticos a la globalización son los más proclives a simpatizar con opciones populistas. Esto nos da evidencia de que tener actitudes antiglobalización en España es potencialmente un campo fértil para desarrollar actitudes populistas. En segundo lugar, este efecto es independiente del de la ideología, por lo que, incluso aquellos en posiciones ideológicas más radicales no tienen una probabilidad mayor de estar de acuerdo con postulados populistas si ven la internacionalización y liberalización económica como algo positivo. Esto es interesante porque sugiere que, a pesar de su alta correlación, el posicionamiento izquierda-derecha y las actitudes hacia la globalización son potencialmente independientes y hay posibilidad de que exista un populismo de derechas.

---

<sup>11</sup> Dado que la variable dependiente es dicotómica, realizamos una regresión logística. Para poder capturar el efecto de las actitudes hacia la globalización y asegurarnos de que esta variable no absorbe el de la ideología, los modelos introducen las dos variables, el posicionamiento individual en la escala izquierda-derecha y el índice de actitudes hacia la globalización creado a partir de las afirmaciones usadas anteriormente. En los modelos introducimos también los factores sociodemográficos, ya que, aunque se ha visto que no correlacionaban con las actitudes hacia la globalización, es necesario controlar aquí por estos factores para evitar relaciones espurias.

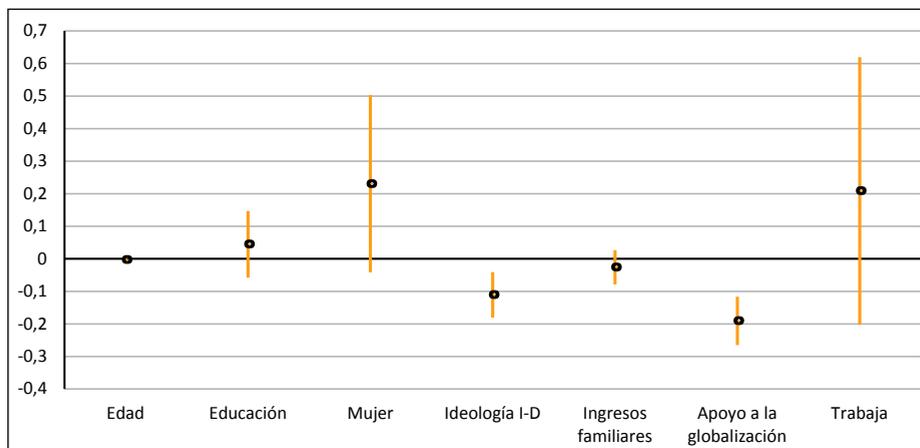
**Gráfico 5 – Apoyo a la globalización y actitudes populistas (I). Grado de acuerdo con la frase “Los políticos no saben lo que la gente quiere”. 2018**



**Nota:** Los intervalos de confianza son al 95%. Los efectos son razones de probabilidad (odds ratios) provenientes de un modelo de regresión logística.

**Fuente:** Elaboración propia a partir de encuesta de junio 2018 elaborada por el proyecto Democratic Dissatisfaction in Southern Europe.

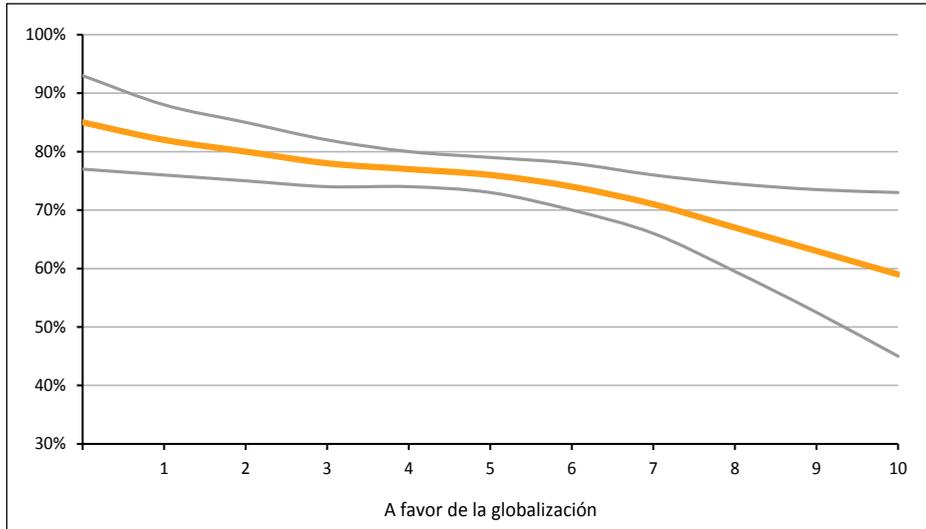
**Gráfico 6 – Apoyo a la globalización y actitudes populistas (II). Grado de acuerdo con la frase “Los gobiernos de hoy en día son incapaces de gobernar la economía”. 2018**



**Nota:** Los intervalos de confianza son al 95%. Los efectos son razones de probabilidad (odds ratios) provenientes de un modelo de regresión logística.

**Fuente:** Elaboración propia a partir de encuesta de junio 2018 elaborada por el proyecto Democratic Dissatisfaction in Southern Europe.

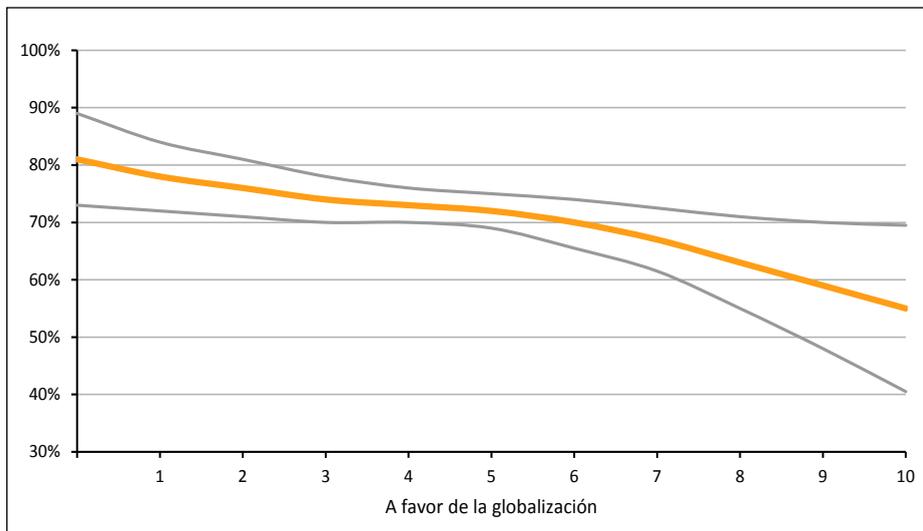
**Gráfico 7 – Probabilidad de opinar que los políticos no saben lo que la gente quiere según apoyo a la globalización. En porcentaje. 2018**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de encuesta de junio 2018 elaborada por el proyecto Democratic Dissatisfaction in Southern Europe.

Si consideramos cómo cambia la probabilidad de estar de acuerdo con las opiniones populistas seleccionadas en función de cuán a favor se está de la globalización (en la escala de 0 a 10), podemos observar que los cambios son relevantes. Como se ve en el gráfico 7, la probabilidad de estar de acuerdo con la afirmación “Los políticos no saben lo que la gente quiere” es muy alta (alrededor del 80%) para aquellos con actitudes negativas hacia la globalización, cayendo hasta el 60% para aquellos muy favorables a la globalización. Es decir, las actitudes favorables a la globalización reducen en 25 puntos la probabilidad de estar de acuerdo con la afirmación negativa sobre los políticos. Igualmente, en el caso de la frase “Los gobiernos de hoy en día son incapaces de gobernar la economía”, las actitudes favorables a la globalización también reducen en unos 25 puntos la probabilidad de estar de acuerdo con ella (gráfico 8). En cualquier caso, teniendo en cuenta que cuando un individuo es completamente favorable a la globalización la probabilidad de coincidir con la opinión expresada en las dos frases supera el 50%, puede decirse que, en general, hay bastante predisposición hacia las actitudes populistas en España, lo que hace que resulte sorprendente el poco éxito electoral que han tenido hasta el momento partidos de esta índole.

**Gráfico 8 – Probabilidad de opinar que los políticos son incapaces de gobernar la economía según apoyo a la globalización. En porcentaje. 2018**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de encuesta de junio 2018 elaborada por el proyecto Democratic Dissatisfaction in Southern Europe.

Una vez mostrado que hay relación entre actitudes frente a la globalización y actitudes populistas, comprobamos también cómo se refleja esto en el voto. ¿Puede la globalización ser un factor relevante a la hora de explicar el comportamiento político de los españoles?

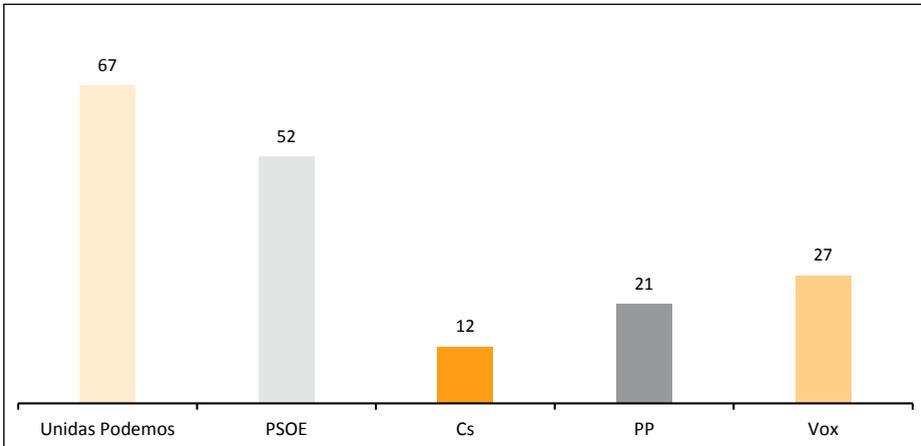
Utilizamos datos de otra encuesta original reciente<sup>12</sup> en la que podemos analizar el voto a los cinco principales partidos españoles. En esta encuesta podemos desglosar las tres dimensiones de la globalización: la dimensión cultural, la dimensión económica y la dimensión política. Específicamente, en la encuesta, la primera se refiere a la percepción del riesgo de que las culturas nacionales se debiliten con la inmigración internacional; la económica se refiere al apoyo a la integración de la economía en mercados internacionales y a la deslocalización de empresas; mientras que la política se refiere a la aceptación de las limitaciones que las instituciones europeas pueden imponer sobre las políticas nacionales. Creamos un índice de rechazo a la globalización que es la suma de las tres dimensiones. Para este análisis, seleccionamos aquellos que tienen actitudes contrarias a

<sup>12</sup> Encuesta realizada por el proyecto Democratic Dissatisfaction in Southern Europe: the Political Consequences of the Crisis, dirigido por Ignacio Jurado y financiado por el Economic and Social Research Council británico. El trabajo de campo se llevó a cabo en enero de 2019.

la globalización medida con el índice general (gráfico 9) y cada una de las tres dimensiones (gráfico 10) y computamos su probabilidad de voto para cada uno de los partidos.

De modo consistente con lo que hemos reflejado en las secciones anteriores, las actitudes contrarias a la globalización parecen espolear el voto a la izquierda y, sobre todo, a Unidas Podemos (gráfico 9). Por el contrario, encontramos un efecto ínfimo para explicar el voto a partidos de centro-derecha o derecha. Esto confirmaría que las actitudes frente a la globalización en España se explican de modo relevante por la ideología y que, en casos de actitudes más negativas, puede alimentar el voto al populismo de izquierdas.

Gráfico 9 – Rechazo a la globalización según intención de voto. En porcentaje. 2019

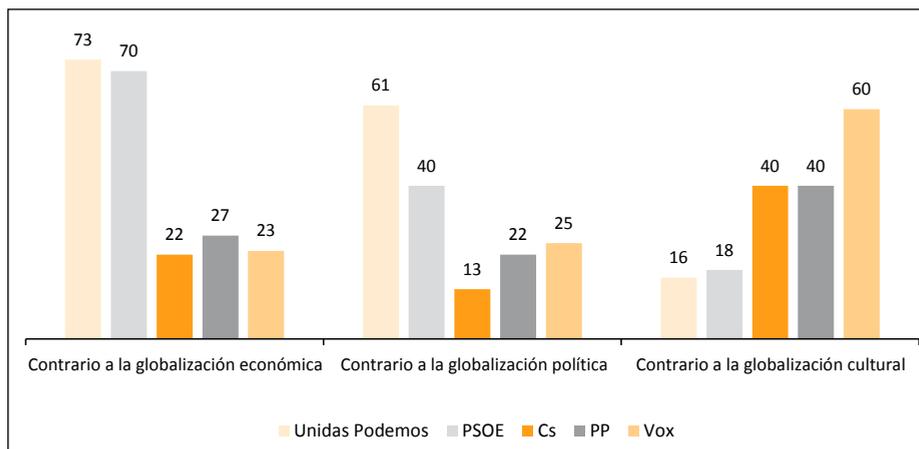


Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de enero 2019 elaborada por el proyecto Democratic Dissatisfaction in Southern Europe.

El resultado interesante, en cambio, aparece al desglosar las actitudes frente a la globalización en tres dimensiones, donde podemos ver mejor los matices de cómo el rechazo a la globalización puede afectar al voto en España (gráfico 10). En primer lugar, las actitudes contrarias a la globalización económica explican el voto a la izquierda en general, tanto el voto al PSOE como el voto a Unidas Podemos. En ese sentido, hay una fractura muy clara entre derecha e izquierda. Aquellos que rechazan la integración de las economías internacionales votan casi exclusivamente a los partidos de izquierda. Por otro lado, las actitudes contrarias a la globalización económica no tienen incidencia en la probabilidad de votar a los partidos de derecha, incluso a Vox.

La globalización política, en cambio, solo explica el voto por Unidas Podemos. Aquellos más contrarios a los límites que la Unión Europea puede imponer sobre las políticas nacionales es más probable que voten a Unidas Podemos. El efecto sobre el voto al PSOE es notablemente menor y no encontramos un efecto claro sobre ninguno de los otros partidos, incluyendo a Vox.

**Gráfico 10 – Rechazo a las dimensiones de la globalización según intención de voto. En porcentaje. 2019**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de encuesta de enero 2019 elaborada por el proyecto Democratic Dissatisfaction in Southern Europe.

Finalmente, el gráfico también muestra el efecto de las actitudes frente a la globalización cultural en el voto. A pesar de que el rechazo a las otras dos dimensiones de la globalización explica el voto a la izquierda, sobre todo a Unidas Podemos, que tiene origen populista, encontramos que, por el otro lado, el rechazo a la globalización cultural explica el voto a la derecha de corte populista. Este efecto de la globalización cultural permanecía imperceptible cuando analizábamos la globalización en su conjunto, en tanto que solo veíamos que su rechazo correlacionaba con el voto a la izquierda. En cambio, al desglosar la globalización en sus distintas facetas, observamos que las actitudes frente a la globalización también pueden explicar el voto a la derecha en España, principalmente la populista. Dado su componente nacionalista, aquellos ciudadanos más contrarios a una cultura cosmopolita es mucho más probable que voten a Vox. También encontramos un efecto menor en el voto al PP y, aunque menor, hay una correlación entre rechazo a la globalización cultural y voto a Ciudadanos. De modo simétrico, aquellos menos contrarios a la globalización cultural votan más a la izquierda.

## 5. Conclusión

Muchos analistas señalaban la paradoja de que España, un país que ha sido duramente golpeado por la crisis económica, permaneciera inmune al populismo de derechas, al contrario que otros países con una situación menos preocupante. La irrupción de Vox en el panorama político y su llegada al parlamento con 24 escaños y un 10,3% de los votos han roto con la excepcionalidad española.

En este capítulo hemos explorado la posible conexión entre las actitudes hacia la globalización y las preferencias populistas. Por un lado, la primera de las aportaciones es que los ciudadanos españoles son, en general, favorables a la globalización, sobre todo a la globalización política y cultural. Los factores sociodemográficos, además, no explican por qué los ciudadanos tienen diferentes actitudes hacia la globalización, sino que la ideología parece ser clave. Por otro lado, los españoles son bastante cercanos a los postulados de la anti-política y, en general, los ciudadanos suelen tener actitudes propensas al populismo.

Cuando conectamos actitudes frente a la globalización y populismo, comprobamos que la ideología relaciona ambas de distintas maneras. La conexión entre la dimensión económica de la globalización y el populismo parece cumplirse solo en el caso de la izquierda. Aquellos más críticos con las consecuencias de la globalización económica suelen ser más de izquierdas y son proclives a simpatizar con el discurso anti-élites propio de opciones populistas. En cambio, si bien el reciente éxito de Vox no parece corresponderse con una actitud crítica hacia las consecuencias económicas de la globalización, sí parece estar asociado con su dimensión cultural. En este capítulo hemos mostrado que la probabilidad de votar a este partido populista de derecha aumenta cuanto más crítico se es con la globalización cultural. Esto, en cierto modo, podría explicar por qué las bases de apoyo al populismo de derecha en España no responden al perfil sociodemográfico de los perdedores de la globalización que se ve en otros países de nuestro entorno. Sea como fuere, la evidencia mostrada en este capítulo debe servir como estímulo para profundizar en la investigación sobre cómo diferentes dimensiones de la globalización son percibidas de manera distinta por distintos grupos.

## Bibliografía

- Cavaille, Ch. y Ferwerda, J. (2017): *How distributional conflict over public spending drives support for anti-immigrant parties*. Manuscrito presentado en la Conferencia Anual de la American Political Science Association.
- Cordero, G. y Martín, I. (2011): *Quiénes son y cómo votan los españoles de izquierdas*. Madrid: Catarata.
- Döring, H. y Manow, P. (2018): *Parliaments and governments database (ParlGov): Information on parties, elections and cabinets in modern democracies*. Development version. Disponible en <http://www.parl.gov/#documentation>
- Dreher, A. (2006): "Does globalization affect growth? Empirical evidence from a new index". *Applied Economics*, 38, pp. 1.091-1.110.
- Gunther, R. y Montero J. R. (2001): "The anchors of partisanship: a comparative analysis of voting behavior in four Southern European democracies", en Diamandouros N.P. y Gunther R. (eds.) *Parties, Politics, and democracy in the new southern Europe*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- Gupta, M. y Dutta, P. (2014): "Skilled-Unskilled Wage Inequality, Growth of Skilled Labour and Development Policies". *Journal of Globalization and Development*, 5(1), pp. 103-128.
- Hellwig, T. (2014): *Globalization and mass politics: Retaining the room to maneuver*. New York: Cambridge University Press.
- Hoekman, B. y Douglas R. N. (2018): "Reflecting on Populism and the economics of globalization". *Journal of International Business Policy* 1, pp. 34-43.
- Jurado, I. y Navarrete, R. M. (2019): *Economic crisis and attitudes towards democracy: how ideology moderates reactions to economic downturns*. Manuscrito presentado en la MPSA Annual Meeting 2019.
- Mudde, C. (2004): "The populist zeitgeist". *Government and opposition* 39(4), pp. 541-563.
- Norris, P. y Inglehart, R. (2018): *Cultural backlash: Trump, Brexit, and authoritarian populism*. New York: Cambridge University Press.
- Rodrik, D. (2018): "Populism and the economics of globalization", *Journal of International Business Policy*. 2018, pp. 1-22.
- Scholte, J. A. (2008): "Defining Globalization". *World Economy*, 31, pp. 1471-1502. Disponible en <https://doi.org/10.1111/j.1467-9701.2007.01019.x>
- Swank, D. y Betz, H-G. (2003): "Globalization, the welfare state and right-wing populism in Western Europe". *Socio-Economic Review*, 1, pp. 215-245.
- Torcal, M. y Medina, L. (2007). "La competencia electoral entre PSOE y PP: el peso de los anclajes de ideología, religión y clase", en Montero, J. R., Lago, I. y Torcal, M. (eds.). *Elecciones generales 2004*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.